

# Los días políticos del señor Chamberlain están contados

Leído ayer, durante la emisión de radio de mediodía.

El señor Chamberlain no podrá mantenerse mucho tiempo en el poder. Y él lo sabe. Por eso no quiere convocar las elecciones que han de derribarle, porque tenemos la seguridad de que el pueblo votará en masa en contra de su política.

A estas alturas se empieza a mantener la incisa farsa de la No intervención. Y el clamor de su pueblo aluda y ensordece. Hasta la prensa que siempre le fué afecto clama contra tan siniestra política. Ya todos se han convencido de que la No intervención es el arma más poderosa con que ha contado Franco. Sirve para privarnos infamantemente de defensa y no sirve para impedir que Italia y Alemania envíen a los rebeldes hombres y material. León Blum fué uno de sus defensores, y acaba de hablar, con rubor, de su error y de su buena fe en aquellos momentos en que la infamia. Una intervención en sentido único es infamia. Si no ha de permitir el paso de armas, que no lo permita para nadie. Y lo mismo con los hombres. Mas aun así sería infamia. Porque es situar en un pie de absurda igualdad a un Estado soberano que sufre una sublevación de sus ejércitos y de sus generales. Y jamás unos sublevados contra la ley que han jurado defender, que vuelven contra una nación las armas que ésta les entregó precisamente para su defensa, pueden equipararse ante el derecho con una nación soberana y un Gobierno legítimo, al que el Derecho internacional concede los medios y el apoyo precisos para acabar con la subversión interna.

La intervención hizo caer el Norte y ha sido la causa de todos nuestros dolores. Cínicamente, el invasor pregona sus triunfos. Y ante ello el Comité de Londres esconde la cabeza para no ver y se tapan los oídos para no oír, siguiendo la táctica suicida del avefuerza, como si no oyendo ni viendo, el crimen no se perpetrara. Es el señor Chamberlain quien hoy mantiene la No intervención, porque él cree que daría por cancelada la guerra a una guerra con los países totalitarios. Falso. La guerra viene, manteniéndose si el enemigo nos venciera, no tanto por sus hombres sin fe como por esa No intervención que le proporciona hombres y armas y nos los niega a nosotros.

Cuando Irún estaba en peligro de caer teníamos aviones en la frontera. Y Francia, que ha cumplido con excesiva fidelidad sus compromisos de esa No intervención, no nos los dejó pasar. Irún se perdió y todo el Norte cayó asfixiado y sin posibilidad de defensa. Los italianos dijeron al mundo sin recato que ellos eran, y no los tristes e inútiles militares españoles, los que habían izado la bandera italiana en Santander, como antes proclamaron que la habían enarbolado en Málaga.

No hemos visto caso mayor de divorcio entre un Gobierno y un pueblo que el del señor Chamberlain. Tuviere este hombre un ápice de sentimientos elementales y ya habría dimitido.

Nadie confunda estas apreciaciones, hijas tal vez del dolor español que en nuestras almas levanta la injusticia flagrante, con el menor desdén hacia el noble pueblo inglés ni hacia la gran patria británica, cuyos hijos vibran al conjuro de nuestra causa. No. Sir Neville Chamberlain es un político que nos ha hecho gran daño. Hitler y Mussolini están en su papel de atracacabezas, de chulos de una Europa estremeada que no se atreve todavía a pararle los pies. Ma de parárselos Francia, por su propio interés vital, y España se los está parando desde hace más de dos años y medio. Y se los parará, al fin, aun a costa de tremendos dolores, porque el pueblo español tiene de su parte la justicia y la razón. Y si todavía no tiene la fuerza que le falta, culpa es de la No intervención, que es la intención más acabada de unos elaboradores de los países totalitarios para estrangular a un pueblo digno que lucha y luchará hasta conseguir su libertad.

Los días de Chamberlain están, en lo político, contados. Ya Mussolini hace honor a sus deseos de paz y a su amistad con Inglaterra pidiendo que le regalen la isla de Malta. Sus apetitos miran ya los cañones alemanes de Sierra Carbonera, está meditando sobre los cañones alemanes de Sierra Carbonera, de Tarifa y de Ceuta, y Malta le daría, con Sicilia y Cerdeña, la posesión total del occidente mediterráneo. Ayer la prensa fascista de Italia clamaba pidiendo Malta con la misma pasión que antes pidió Túnez y Djibuti. Deladur tuvo entonces un gesto enérgico, y parece que ha quedado la solución de esas pretendidas reivindicaciones para después del triunfo de Franco, que él despoja de Roma de por seguro e inminente. ¡Está fresco! Ahora ya no se trata de servir en bandeja a otros pueblos. Ahora es territorio imperial inglés lo que pide el fascismo. ¡Estará el señor Chamberlain dispuesto a dársele? Si está dispuesto a entregar Malta, su pueblo le derribará. Si no lo está, también, porque es su política la que ha permitido que el fascismo se sienta agresivo hasta el punto de exigir reivindicaciones con riesgo de guerra a quienes hace horas brindaba amistad.

Y cuando esos pseudodemócratas claudicantes saigan, el fascismo retrocederá. Es con su permanencia en el poder como la guerra es inminente. Y entonces España recibirá lo que tiene derecho a recibir, y cambiará la faz de nuestra guerra, que es tanto como decir que cambiará la faz del mundo.

## UNA VIBRANTE ALOCUCION

### El presidente de la Generalidad, señor Companys, se ha dirigido por radio a los catalanes

Barcelona. — Ayer pronunció una vibrante alocución, dirigida a los catalanes, el presidente de la Generalidad, Luis Companys. «Hace unas semanas —dijo—, con ocasión del aniversario de la muerte de Francisco Maciá, os dirigí una alocución patriótica. Hoy os hablo en circunstancias de alcance y trascendencia tales, que los sentimientos no enmudecen en la palabra, sino que se expresan, bastante para hacerse adorar en vuestros corazones. Hoy lo deseo como nunca, por el bien de la patria que nos une.

Cuanto significa, cuanto ha sido y puede ser Cataluña, pide de vosotros sacrificios sin tasa. Cuanto hagáis y deis en dolor y sangre, es en defensa de nuestra tierra.

Los hechos nos obligan a multiplicar recursos, y cada árbol, cada mata, cada rincón deben convertirse en fortalezas en las que se estreche la fuerza de los invasores.

Por la Cataluña histórica, maestra de civilización, estoy seguro de que seguiréis dando hoy, hasta el sacrificio, vuestras posibilidades humanas.

El Gobierno de la República coaduna, dirige y asume funciones de responsabilidad en la dirección de la guerra y deben ser acatadas sus decisiones.

Al cumplimiento del deber es preciso infundirle calor y sentimiento. Los resortes morales son más necesarios que nunca para que surja la fuerza espiritual que da presencia al sentido histórico de la vida que resplandece en el heroísmo de los soldados del frente y brilla en la retaguardia.

Frente a nosotros no hay nada extraño ni español; es la invasión extranjera que aniquila toda expresión de libertad individual y colectiva.

En esta guerra, catalanes, nos lo juzgamos todo, hasta el nombre. Los invasores no han de avanzar ni un paso más. Todas las horas, todas las energías, todas las inquietudes, todas nuestras fuerzas humanas y sobrehumanas cerrando el paso al invasor.

La exaltación, la fe, la conciencia de voluntad en nuestro amor a Cataluña da más energías y calor a nuestro entusiasmo en la

defensa de la República española que nos une y enlaza.

A los demás españoles, allí donde la bandera de la República se levanta al sol y lanza al viento sus pliegues magníficos, les presento abierto de par en par el corazón de nuestro pueblo. Y ante la tragedia que padecemos, ya rechazamos toda la responsabilidad en nuestra posición de defensa de las libertades de Cataluña, la independencia de la República y los derechos naturales de la personalidad humana.

He querido hablar a vuestro sentimiento y a vuestro entendimiento.

Ariba los que lleven dentro el amor a la Patria. ¡Con exaltación bélica y voluntad inflexible, bajo las horas ásperas presentes y las que puedan venir, se mantiene la confianza que asoma en la perspectiva! Aguantar. Los días se precipitan a favor de mejores posibilidades.

He visitado la tumba de Maciá en la pequeña meseta que mira al mar y he sentido y hasta creo haber dicho: Descansa, no perturban tu reposo. No llegarán aquí. No profanarán tu sepultura. ¡Viva Cataluña! ¡Viva la República! —Febus.

## CONFIRMACIONES Y RECOMENDACIONES

Barcelona. — El «Diario Oficial» publica las siguientes circulares: Disponiendo que el coronel de Infantería de los servicios de Estado Mayor, don Arnoldo Fernández, quede confirmado en el Estado Mayor del Ejército del Centro.

Idem que el teniente coronel de Infantería del mismo servicio, don Francisco Chitart, quede confirmado en el Estado Mayor del Ejército del Levante.

Concediendo la medalla del Valor, condecorada por méritos contraídos en la actual campaña, al mayor de Infantería, don Luis de Rivas Anot.

Idem al coronel don Miguel Renz.

Idem al capitán de Infantería don Tomás Landín.

Idem al capitán de Infantería don Manuel Bravo.



## DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Organo del Partido Socialista Obrero Español

Año III — Núm. 621 | Valencia, sábado 21 de enero de 1939 | Precio: 35 céntimos.

# EL PARTIDO SOCIALISTA, EN EL FRENTE POPULAR

El Frente Popular, que mañana celebrará un acto público, ha ocupado el microfono en estos últimos días para que todos los partidos y sindicatos que lo forman dijeran su opinión sobre la situación presente. Me aquí lo que dijo, en nombre de nuestro Partido, el compañero José María Segrelles.

Españoles: Nos hallamos, en la hora presente, en la cumbre de la lucha por la independencia de España; de la lucha que sostenemos en defensa de nuestra libertad, como pueblo que somos que sabe regir sus destinos y no consiente que ejércitos extranjeros se adueñen del suelo patrio.

El heroísmo de nuestros hermanos que luchan en todos los frentes como leones, está culminando, en tierras catalanas, en una gesta epopéyica, al defender palmo a palmo aquella tierra que supo en todo momento, en todas las épocas de la historia de España, ser la cuna de las libertades.

«Tierra de Cataluña, pedazo querido del solar hispano, a la que tanto queremos y admiramos! Preciosas por allá los invasores. Con cantidad extraordinaria de material, con fusas de mercenarios sin conciencia, avanzan, a costa de enorme cantidad de bajas. ¿Qué les importa a los totalitarios el sacrificio de vidas, con tal de conseguir sus propósitos? La carne humana no la valoran ellos. Les tiene sin cuidado que en la pelea calgan miles y miles de seres que llevan a la lucha engañados, bajo la amenaza del látigo del despota. Y son divisiones italianas las que en Cataluña entran en fuego, arrasando campos y ciudades, pueblos y aldeas, dejando a su paso ríos de sangre, haciendo perdurable el dolor y el odio en los corazones españoles.

El Ejército de España, cuyas filas están formadas sólo por españoles, desde el más alto mando hasta el último soldado, contiene con heroísmo, jamás superado, la avalancha invasora. Clavados en el suelo de la patria, resisten los hijos del pueblo hispano el empuje del enemigo, y venden caras sus vidas los que caen defendiendo nuestro honor y nuestra libertad.

A Cataluña, pues, debemos dirigir la mirada, para que sea nuestra obsesión en estas horas amargas para todos. Pero... no sólo con arengas encendidas hemos de ayudar a nuestros hermanos de allá. Hay que centrar nuestro esfuerzo en una ayuda efectiva, aún a costa del sacrificio de la vida, el preciso fue.

El Gobierno de la República acaba de dictar unos decretos, por los cuales se ordena la inme-

diata incorporación a filas de las quintas del 21, 20 y 19, quedando movilizados hasta la del 15, para ir llamándolos según las necesidades lo requirieran. Esfuerzo tras esfuerzo, los españoles han ido respondiendo como cuadro a todo buen patriota, a los llamamientos que el Gobierno de España ha hecho. Y en esta hora, ni un solo hombre ha de quedar en casa ante el requerimiento que la Patria le hace para que cumpla su deber.

Es a nosotros, los hombres que formamos en la dirección del Frente Popular Provincial de Valencia, a quienes nos está encomendada, en primer lugar, la labor de ayudar al Gobierno en todas sus decisiones. Por eso, hoy, representando al Partido Socialista en el citado Frente Popular, nos situamos ante el microfono para decir a todos los españoles, fundidos en el denominador común de patriotas, en la máxima

expresión de Frente Popular, que el llamamiento de nuestro Gobierno de Unión Nacional hemos de responder como un solo hombre, presentándonos sin titubear en el sitio que el destino nos ha reservado, para mayor gloria nuestra, en defensa de la libertad de España.

Nadie puede permanecer impasible cuando ve a la madre España en peligro. Defenderla es una obligación sagrada, que ningún bien nacido puede rehuir. ¿Qué no haría un hijo por salvar a su madre, al verla en trance tan doloroso? ¿Sería capaz de negar su asistencia, cuando de él pudiera depender la salvación de la que le dió el ser? En ese caso nos hallamos; es España, la madre común, la que padece con las entrañas desgarradas. Buenos hijos de ella, nos aprestamos a salvarla, sacrificando cuanto haya que sacrificar: bienestar, familia, hogar, todo... Porque el sacrificio de hoy hará que en no lejano día renazca la paz en España, y entonces, unidos como hoy, nos dediquemos todos a reconstruir lo que la invasión destruyó, que no es poco el daño que a España han hecho unos malos hijos que contra ella se levantaron: un día, sin pensar siquiera las consecuencias que podría traer su traición.

Reflexionemos por unos momentos. Meditemos bien el peso decisivo que estamos dando. Es el tránsito obligado que toda lucha trae consigo. Sacrificios, hoy, para lograr mañana el bienestar. No importa cuáles fueren, si vamos a conseguir el objetivo. Por Extremadura va el Ejército español, en avalancha, reconquistando para España tierras de España. ¡Salud, hermanos! No es necesario que digamos más, porque conocéis el valor que tiene este saludo de los que desde aquí admiramos vuestras proezas. Cumplid vuestro deber y ésta es la mayor satisfacción para vosotros.

Mirándonos en el espejo de aquellos luchadores, hemos de hacer todos los esfuerzos imaginables para que mañana digan las generaciones que hubo un pueblo que no se dejó dominar por nadie y que sacrificó muchas vidas de sus hijos en defensa de su libertad y de su independencia. Nadie quede rezagado en la contienda. Quien tal hiciera, habría de considerarse como traidor. Y los traidores ya saben lo que les reserva el destino.

Todos en pie una vez más! ¡A cumplir con nuestro deber! ¡Por la libertad! ¡Por la independencia! ¡Por España!

## Partes oficiales de guerra

Los rebeldes derrochan hombres y material en el frente de Cataluña, estrechándose contra el muro infranqueable de nuestro Ejército. En combate aéreo nuestros aparatos derribaron un avión enemigo. La venganza de la aviación italiana fue bombardear la población civil de varias ciudades leales.

**EJERCITO DE TIERRA**  
CATALUNA. — Durante la jornada de hoy, los invasores y fuerzas españolas a su servicio han presionado con gran intensidad, apoyados por la continua acción de gran masa de aviación y artillería extranjera.

El enemigo consiguió adelantar sus líneas en los sectores de Gual, Pontons y Vendrell.

Nuestros aparatos bombardearon capitales de camiones con material y fuerzas, derribando en combate un «Blitz» serschmidt, que cayó ardiendo en la tierra de Queralt. Demás frentes, sin noticias de interés.

## AVIACION

Prosiguiendo sus agresiones sobre las poblaciones civiles de la retaguardia, los aparatos de la invasión bombardearon hoy Villanueva y Geltrú, Vilafraanca del Panadés, Matíeu, Vici y Valencia, causando víctimas en la población civil, en su mayor parte, niños y mujeres.

## REUNION DE LA EJECUTIVA DE LA U. G. T.

Barcelona. — Bajo la presidencia de Antonio Ginebra se reunió la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., para examinar un informe general sobre la situación creada en todas las Federaciones Nacionales por las recientes medidas del Gobierno, aceptándose las resoluciones pertinentes.

Se acordó buscar refugio a los mensajes enviados por las organizaciones de mineros, ferroviarios y Partido Comunista de Inglaterra, en los cuales se contestaba al llamamiento hecho por los trabajadores españoles.

Se examinaron diferentes comunicaciones de la Delegación de Madrid, así como de la de París.

Se aprobó la gestión de los representantes en el Comité Nacional de Enlace, Frente Popular y Consejo de Trabajo.

También cambió impresiones la Ejecutiva sobre la actual situación a través del informe del secretario general, sobre diferentes visitas y reuniones celebradas estos días, tendientes todas a ofrecer una eficaz ayuda a todas las medidas del Gobierno.

Después de estas informaciones, la Ejecutiva recibió con satisfacción el ambiente de moral y confianza en la victoria que se manifiesta en todas las fuerzas del Frente Popular.

## REUNION DE LA EJECUTIVA DE NUESTRO PARTIDO

Barcelona. — La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista trató varios problemas pendientes, aprobándose la gestión de los representantes del Frente Popular y autoridades para toda intervención subordinada a los deseos del Gobierno. — Agencia España.

# Yo vi en el frente a un soldado herido que murió cantando

En el ruinoso corral de un viejo caserón abandonado, morada de pastores y retil de ovejas anejo, están tendidos los heridos. Pocas comodidades, pero mucha seguridad. Esto en el frente de batalla se cotiza a muy alto precio. Los ayes conjugan con el alceio de sanitarios, médicos y practicantes. La muerte y la vida; jugando al escondite. Por encima del infernal griterío, una voz atemorada, fina y penetrante, se impone en tonos solemnes.

—¿Quién se atreve a cantar aquí?—pregunta, enérgico, el capitán.

Y una voz profundamente humana, expresión de un sereno dolor, contesta trémula: —Soy yo, mi capitán.

El hombre está inmóvil en la camilla. Sólo su mirada tiene un movimiento vertiginoso, escurridor. Es en aquella parte del rostro donde se ha concentrado toda la vida del herido. Nos acarcomos. Descubrimos inmediatamente que se trata de un andaluz. Su acento lo denuncia inconfundiblemente. Su rostro, pálido y alargado, estaba saturado de esa bondad que caracteriza a los que ven la muerte en la penumbra de la vida. Era en esto donde residía la irresistible atracción que ejercía sobre todos los que estábamos allí. Su herida era algo imponente. Una bala explosiva le dió en la pluma derecha, que llevaba completamente destrozada, atomizados los huesos de una manera brutal. Impresionaba contemplar aquel miembro deshecho, horriblemente deshecho. Nos sentíamos llenos de angustia. Un sanitario no quiso verla, y andaba por los rincones profiriendo maldiciones. A otro hubo que apartarlo, porque no podía contener las lágrimas. Nos quedamos con el herido el capitán médico y yo, que hubo de hacer extraordinarios esfuerzos para mantenerme a su lado.

Con la serenidad que le caracterizaba, el médico procedió al examen de la herida. Se le notaba hondamente preocupado, atento sólo al mal que aquejaba a aquel desdichado. Da vez en cuando, una leve mueca era el signo revelador de que su imperturbabilidad iba cediendo. Me miró e hizo un gesto para que me apartara. Luego vino a reunirse conmigo para decirme en tonos hoscos:

—Ha perdido tanta sangre, que no tiene ya remedio alguno. Me temo que si siquiera podamos evacuarle. Esto es terrible. ¿Para qué me sirve el título de médico si no puedo salvar a este hombre, cuyo cerebro funciona normalmente todavía?

—Entonces, ¿no hay nada que hacer?

—Lo único, inyectarle para calmar su dolor.

El herido empezó a quejarse, antojándose un ciro flameante, y nunca quididos hicieron tan fondo ese llanto. Era el estilo de su tierra, rebosante de sentimiento. Invocab a su madre y a sus pequeños. Evocaba pasajes de su vida con emocionante ternura. Andaba la revivida en la mente de aquel moribundo, y así, quieta y amada, se la llevaba con él a la tumba. Tan lejos, tan lejos aquella tierra en el espacio, y con qué exactitud se la debía representar aquel hombre. Da repente se interrumpió. La emoción no le dejaba seguir, y con los ojos nublados de lágrimas se dirigió al capitán:

—Me estoy antojando mis funerales, doctor. ¿Qué triste es ver que se deja la vida!

—Hay que ser fuerte, muchacho. No pasará nada.

Por primera vez, el tono del capitán era vacilante. Vi cómo se mordía los puños, y la rabia me hizo llorar por aquel ser que la muerte iba arrebatando tan criminalmente. Sólo en otra ocasión, meses después, en que mi mujer moría entre los terribles dolores de un desdichado parto, sentí la misma angustia y la misma rabia. En ambas veces he entrevisto la granjeza de dos almas.

El andaluz seguía mirándonos a todos, como extrañado de nuestra momentánea inmovilidad.

—¿Por qué no me curan? No sé asustar. Mayor dolor del que tengo no me han de hacer.

—No te impacientes, hombre. Primero hemos de ver bien lo que tienes.

—La muerte llevo encima, hermanitos, y vosotros tratáis de ocultármelo.

—El capitán le acarició los cabellos y le habló con toda dulzura:

—Ahora te pondremos unas inyecciones, y verás qué gran alivio vas a encontrar. Y dentro de cuatro días, a correr como un gamo por ahí, ¿eh, amigo?

Cuando vi preparar las ampollas, un rayo de esperanza iluminó su pálido y alargado rostro. Era el último impulso, de su voluntad por querer vivir.

—Pinche, pinche fuerte y deme vida.

No dijo más. Fue serenándose a medida que la morfina obraba sus efectos; pero permaneció con los ojos abiertos, fija la mirada en lo infinito, en el que los restos de su imaginación creaban seguramente una Andalucía imaginaria. Para ella fue, por lo menos, su último recuerdo, pues saliendo del letargo en que permaneció unos momentos, entonc en una voz tan suave que no parecía ya de esta vida:

«¡Girarda, que ere surlana...»

Y lentamente fue entornando los ojos para ya no abrirlos más.

JOSE GREGORI MARTINEZ

# La delegación española ha obtenido un buen éxito en Ginebra. ¡Qué lástima que la S. de N. no haga algo más serio que aplaudir!...

Barcelona. — Según noticias de Ginebra, en su sesión de ayer, el Consejo de la Sociedad de Naciones tomó posesión, respecto a la declaración hecha por el ministro Alvarez del Vayo, adoptando por unanimidad una resolución en la cual se rinde homenaje a la actitud del Gobierno español de abstenerse de tomar represalias por los bombardeos de ciudades abiertas y se condenan los ataques aéreos a la población civil como contrarios a la conciencia humana y al derecho de gentes.

## Un artículo de Fermín Mendieta

Barcelona. — Con el título de «Cuna y no tumba», publica un periódico el siguiente artículo de Fermín Mendieta:

«Esta calma en que se complace la ciudad es, como deseamos, una calma firme? Necesitaría un mejor conocimiento de la personalidad íntima de Barcelona para saberlo.

Aquellos catalanes a quienes he formulado la pregunta me han contestado afirmativamente. Es una calma firme. Y lo que es mejor —ha añadido— es una serenidad activa. Esto segundo es, en efecto, lo bueno. Es bueno porque a la ciudad no se le pide, como no falta quien crea una seriedad inmolación colectiva, sino un esfuerzo apasionado.

—¿Todavía buscan ustedes? le hemos preguntado —suscitamos entusiasmos, movilizamos energías y organizamos el heroísmo con el sentido de la victoria?

—«Todavía y ahora más que nunca. Mientras no se ha perdido todo, no se ha perdido nada. Esta verdad filosófica es la verdad histórica de España. La última comprobación está en Madrid. Los moros se adelantaron por algunas de sus calles extremas. Para curarse de este auro y plantarles cara, resueltamente, los madrileños tenían bastantes con advertir que la Puerta del Sol se conservaba, a despecho de los cañones de la facción, transitable.

## REUNION DE LA FEDERACION NACIONAL DE BANCA, U. G. T.

Barcelona. — En la sesión celebrada por los dirigentes de la Federación Nacional de Banca, U. G. T., se abordaron los más urgentes problemas planteados por la guerra. El secretario general accidental expuso claramente la situación, y se adoptaron acuerdos.



